



*Exterior de otro de los coches utilizados en los rodajes. Para el viajero que cruza estos parajes por primera vez, es un espectáculo inimaginable ver un vagón del Reserve Bank of Texas.*

## LAS ESTACIONES DE ALMERIA, HUENEJA, LA CALAHORRA Y GUADIX PROTAGONISTAS DE PELICULAS DEL OESTE

*Interior de uno de los coches que se hallan en la estación de La Calahorra. Se observan algunos desperfectos, pero, cada vez que viene una nueva producción, son convenientemente remozados.*



**Reportaje y fotos:  
JOSE ROMUALDO  
LOPEZ**

**A** lo largo de la historia de la cinematografía, el ferrocarril ha desempeñado, en infinidad de ocasiones, un papel preponderante. El tren ha sido, es y seguirá siendo la «vedette» de las películas de acción.

La primera vez que el ferrocarril quedó plasmado en el celuloide fue a finales del siglo pasado por obra de los hermanos Lumière. La película, de sólo unos pocos minutos de duración, fue proyectada en un café de París. Los atónitos espectadores, después de contemplar maravillados las evoluciones de un tren, vieron cómo el convoy se dirigía en línea recta hacia ellos. Algunos se levantaron de sus asientos para no ser «atropellados».

A partir de este momento, el tren se convertiría en el «primer actor» de los años dorados del cine mudo



Un plano típico  
del film "Far-West"  
en el que interviene  
un tren: La despedida.  
En el fotograma,  
el actor  
norteamericano  
Alan Ladd.



El convoy del Oeste  
está a punto  
de salir de Colorado  
Spring, rumbo  
a Kansas City. Durante  
el viaje es muy  
probable  
que sea asaltado  
por una banda  
de forajidos.  
Pero, desilusión,  
no estamos  
en Colorado Spring,  
ni es 1864.  
Nos encontramos  
en La Calahorra  
(Granada) y en 1974.

y sus grandes superproducciones.

Con el advenimiento del cine sonoro en 1927, el ferrocarril no sólo mantuvo su papel, sino que lo intensificó. Por citar un ejemplo de la primera época, ahí tenemos «El maquinista de la General», protagonizada por Buster Keaton «Pamplinas», o «Los Hermanos Marx en el Oeste». Como se ve, el ferrocarril ha sido el plato fuerte en el rodaje de films del «Far-West», aunque también ha intervenido en otras películas que no tenían nada que ver con el Oeste americano.

«La conquista del Oeste», de John Ford; «Union Pacific», de Cecil B. de Mille; «El tren», de John Frankenheimer; «Denver y Río Grande», de Byron Haskin; «Sospecha», de Alfred Hitchcock, y «El último tren a Gun Hill», de la Paramount, son algunos títulos de grandes superproducciones realizadas hasta 1958 en las que haya intervenido el tren.

#### EL OESTE ESTA EN EL SUDESTE

Este juego de palabras tiene su explicación. A partir de 1958, las grandes productoras norteamericanas comienzan una pacífica invasión de la Península Ibérica en busca de «exterio-

res» para el rodaje de películas del Oeste. La búsqueda duró poco, porque en seguida encontraron lo que buscaban en la provincia de Almería y también en la de Granada; paisajes desérticos idénticos a los de Arizona. Pero, si no recordamos mal, el primer film rodado en Almería interviniendo el ferrocarril no era del Oeste. Su título era «Lawrence de Arabia». La productora compró dos trenes con sus correspondientes locomotoras de vapor y construyó una línea férrea. Todo esto para ser dinamitado en una secuencia de unos pocos minutos. La filmación se realizó en el año 1963. Esta fecha marca el comienzo de lo que podríamos llamar «años dorados» de Almería como Meca del cine del Oeste, pues era incesante el rodaje de películas. Esta época duró hasta 1968, año en que comenzaron a declinar las filmaciones debido a la crisis cinematográfica internacional. Desde esas fechas hasta hoy se han venido realizando unos tres films como máximo al año.

#### LA ESTACION DE LA CALAHORRA, CENTRO CINEMATOGRAFICO

Dentro de la línea Linares-Baeza-Almería, el trayecto Guadix-Almería ha sido tes-



tigo incansable de secuencias protagonizadas por el tren. Las estaciones de Guadix, La Calahorra, Huéneja y Almería han sido los pun-

tos de filmación más frecuentados, pero quien se lleva la palma por el número de rodajes es la estación de La Calahorra, ya que en la



Don José Ibañez Martín, jefe de estación de La Calahorra-Ferreira. En su despacho contesta a las preguntas del enviado de nuestra revista.



Perspectiva parcial del poblado del «Far-West», desde el andén de la estación de La Calahorra.



Una de las numerosas edificaciones del poblado del Oeste de la estación de La Calahorra. En el grabado, la tienda de armas.

misma se construyó un poblado del «Far-West» hace pocos años. En la estación se pueden contemplar diversos coches con estas inscrip-



ciones: «S. P. R. R. of Arizona», «Ferrocarril de México», «Union Pacific Railways», etc. Es todo un espectáculo visto desde el TER Almería-Madrid, pero más espectáculo es viéndolo todo en su salsa, es decir, en pleno rodaje.

Para conocer de una forma directa todos estos pormenores nos hemos trasladado a la estación de La Calahorra-Ferreira —así es el nombre completo— para que su jefe, don José Ibáñez Martín, nos lo contara todo.

—¿Cuál es la época del año en que vienen más películas?

—En realidad suelen venir todo el año, pero la época más propicia es en verano, cuando ya se ha hecho la cosecha de estos campos.

—¿En qué año comenzaron las filmaciones en su estación?

—La primera película que se filmó en La Calahorra fue en mil novecientos sesenta

y nueve. Estaba protagonizada por Claudia Cardinale.

—¿Cuántas películas cree usted que se habrán rodado aquí?

—Pues yo calculo que alrededor de unas quince. Recuerdo el título de algunas: «La India en llamas», «Un hombre llamado Noon», «Siete mujeres para los Mac Gregor», «El bueno, el feo y el malo», de Sergio Leone; «Sol rojo», de Terence Young; «Los cien rifles», protagonizada por Raquel Welch, y «Agáchate, maldito», también de Sergio Leone, aunque esta última se desarrolló también en las estaciones de Guadix y Almería.

—Cuéntenos todos los detalles que sepa.

—Bueno. Empezaré por lo que se refiere al edificio de la estación. Normalmente, cuando ruedan escenas en este andén, acostumbran a forrar toda la estación de madera para darle un aspecto más propicio y le colo-

can un sugestivo nombre de una ciudad de Kansas, o de Colorado, o de Arizona. Esto depende, claro está, del lugar donde supuestamente se desarrolle la acción. Cuando se quieren rodar secuencias de persecución de un tren, utilizan el ramal que va desde esta estación a las minas de Alquife, que tiene muy poco tráfico y así no entorpecen el de la línea general. Algunas veces utilizan como estación una pequeña casa que hay en este mismo ramal, a unos tres o cuatro kilómetros de aquí.

## LA LOCOMOTORA DEL CINE

Inmediatamente que el señor Ibáñez Martín nos contara todo esto, nos trasladamos a la estación de Guadix, donde se encuentra la locomotora de las películas. Don Francisco Castro Zarría, peón de depósito de tracción vapor de Guadix, nos enseñó la máquina y nos explicó su funcionamiento. La Baldwin número 140-2054 fue construida en 1927. Se encuentra en perfecto estado de conservación. A pesar de que hay otras dos locomotoras, esta es la que más se utiliza. El señor Castro Zarría nos contó dos cosas muy curiosas. Una de ellas es que en el cajón de fuego de la locomotora, cuando se está filmando una secuencia, introducen cubiertas de neumáticos para que la chimenea de la máquina dé una gran humareda. La otra curiosidad es que cuando se rueda una escena en las rampas de la línea Guadix-Baza, el convoy del Oeste cobra una velocidad «inusitada» debido a que se le adosa una máquina Diesel tipo 1300 en cola. En la toma, como es natural, no se ve la locomotora Diesel.

A lo largo de este reportaje creemos que se ha demostrado una cosa, y es que por mucho que haya evolucionado la industria cinematográfica en cuanto a temas de películas, al final todos tienden una mano al ferrocarril cuando ya parecía terminada su época de esplendor cinematográfico. La historia se repite. ■  
J. R. L.